

***Bienaventurados los misericordiosos,
porque se les mostrará misericordia y recibirán
misericordia***

Marzo 9 Lunes

Versículos relacionados

Efesios 2:4

4 pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,

Mateo 9:13

13 Id, pues, y aprended lo que significa: “Misericordia quiero, y no sacrificio”. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Mateo 5:7

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

Salmos 67:1

1 Dios nos conceda Su favor y nos bendiga; / haga resplandecer Su rostro sobre nosotros; Selah

Lucas 1:78-79

78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente,

79 para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Lucas 15:20-24

20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a compasión, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó afectuosamente.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y ante ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo.

22 Pero el padre dijo a sus esclavos: Sacad pronto el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.

23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y regocijémonos;

24 porque este mi hijo estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Lectura relacionada

La misericordia es el atributo de Dios que llega más lejos. La misericordia va aún más lejos que la gracia. El amor de Dios no llega tan lejos como Su gracia, y Su gracia no llega tan lejos como Su misericordia ... Si vengo a usted como su querido amigo y usted me da un regalo, eso es gracia; pero si soy un mendigo pobre e inmundo, incapaz de hacer nada por mí, y usted me da un regalo, eso es misericordia. Este ejemplo sirve para ilustrar el hecho de que la misericordia de Dios llega mucho más lejos que Su gracia. La gracia sólo llega a una situación que corresponda a la gracia; pero la misericordia va mucho más lejos, pues llega a una situación que es deficiente e indigna de recibir gracia. Según nuestra condición natural, estábamos muy lejos de Dios, pues éramos totalmente indignos de recibir Su gracia; únicamente podíamos recibir Su misericordia. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 102)

La misericordia de Dios no depende de que el hombre se encuentre en una condición buena; más bien, la misericordia de Dios es manifestada cuando el hombre se encuentra en una condición lamentable. Su misericordia llega más lejos que Su gracia.

Es la misericordia de Dios la que llegó hasta nosotros. Ninguno de nosotros estaba en una condición que correspondiera a Su gracia. Estábamos en una condición de extrema deficiencia y muy lamentable, por lo cual era necesaria que la misericordia de Dios llegara hasta nosotros en nuestra condición caída. La misericordia de Dios nos ha introducido en Su gracia. ¡Cuánto necesitamos comprender esto y adorar a Dios por Su misericordia! Incluso ahora, después de ser salvos y tener parte en las riquezas de la vida de Dios, nosotros todavía, en cierto modo, estamos en una condición que requiere que la misericordia de Dios nos alcance. Ésta es la razón por la cual Hebreos 4:16 dice que primero debemos recibir misericordia, y sólo entonces podremos hallar gracia para el oportuno socorro. ¡Oh, cuánto necesitamos de la misericordia de Dios! Debemos estimar como un tesoro Su misericordia tanto como apreciamos Su gracia. Siempre es la

misericordia de Dios la que nos hace aptos para participar de Su gracia.

Pablo dice que “no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia” [Ro. 9:16]. Nuestro concepto es que aquel que quiere obtendrá lo que quiere obtener y que aquel que corre logrará aquello en pos de lo cual corre. Si éste es el caso, entonces la elección de Dios sería determinada por nuestro esfuerzo y labor ... Por el contrario, la elección de Dios es efectuada por el Dios que tiene misericordia. No es necesario querer ni correr, pues Dios tiene misericordia de nosotros. Si conocemos la misericordia de Dios, no pondremos nuestra confianza en nuestros esfuerzos; tampoco nos sentiremos decepcionados por nuestros fracasos. La esperanza que tenemos ante nuestra condición miserable estriba en la misericordia de Dios.

Romanos 11:32 dice: “Porque Dios a todos encerró en desobediencia, para tener misericordia de todos”. La desobediencia del hombre le da una oportunidad a la misericordia de Dios, y la misericordia de Dios trae salvación al hombre. ¡Cuán maravillosa es la misericordia de Dios!

La misericordia de Dios y Su gracia son ambas la expresión de Su amor. Cuando estamos en una condición lamentable, Su misericordia nos alcanza y nos lleva a un estado donde Él puede mostrarnos Su favor con Su gracia. Lucas 15:20-24 dice que cuando el padre vio regresar al hijo pródigo, tuvo compasión de él. Ésta es la misericordia más profunda, una expresión del afectuoso amor del padre. Después, el padre vistió a su hijo con el mejor vestido y lo alimentó con el becerro gordo. Ésta es la gracia, la cual también manifiesta el amor del padre. La misericordia de Dios llega más lejos que Su gracia, cerrando la brecha que había entre nosotros y la gracia de Dios.

Con frecuencia, debido a nuestra condición lamentable, debemos recibir misericordia antes de poder hallar gracia. Venimos al trono de la gracia (He. 4:16) como mendigos, de cierto modo en la misma condición en que estaba el hijo pródigo al regresar a su padre. Un mendigo, como el hijo pródigo, necesita de misericordia. Cuando venimos al trono de la gracia, tal vez tengamos el sentir de que estamos en un estado lastimoso y digamos: “Padre, no soy digno de nada”. Pero el Padre tal vez nos responda: “No eres digno,

pero Yo soy misericordioso. Mi misericordia llega hasta donde tú estás y te hace apto para recibir Mi favor. Mi misericordia hace que Yo llegue a ti y te vista con el mejor vestido”. La misericordia de Dios siempre está disponible para nosotros. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 102-104)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 10

Marzo 10 Martes

Versículos relacionados

Romanos 9:15-16, 23

15 Pues a Moisés dice: “Tendré misericordia del que Yo tenga misericordia, y me compadeceré del que Yo me compadezca”.

16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

Efesios 2:3-6

3 entre los cuales también todos nosotros nos conducíamos en otro tiempo en las concupiscencias de nuestra carne, haciendo los deseos de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás;

4 pero Dios, que es rico en misericordia, por Su gran amor con que nos amó,

5 aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

6 y juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales en Cristo Jesús,

Isaías 55:6

6 Buscad a Jehová mientras puede ser hallado; / invocadle en tanto que está cercano.

Jeremías 29:13

13 y me buscaréis y me hallaréis, si me buscáis de todo corazón;

Lectura relacionada

Como vasos de misericordia para honra y gloria, fuimos escogidos por Dios según Su misericordia soberana (Ro. 9:11-16) ... Ser vasos de misericordia no es resultado de alguna elección propia, sino que se origina en la soberanía de Dios. Procede de la soberanía de Dios el hecho de que Él nos haya creado como vasos de misericordia para contenerlo a Él. Su soberanía es la base de Su selección.

Dios nos escogió incluso antes que naciéramos, de hecho, antes de la fundación del mundo (Ef. 1:4). La elección humana depende de lo que las personas son en sí mismas. Las personas que son buenas, prometedoras o exitosas tienen mayores posibilidades de ser seleccionadas. Pero la elección que Dios efectúa no depende de lo que somos, sino que depende íntegramente de la soberanía de Dios y Su deseo.

[Una] ilustración de la soberanía de Dios que se halla en Romanos 9 es la del alfarero y el barro ... Como alfarero, Dios tiene autoridad sobre el barro [vs. 20-21]. Si Él así lo desea, puede hacer un vaso para honra y otro para deshonor. Esto no depende de nuestra elección, sino de Su soberanía. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 1231-1232)

En Romanos 9:23 y 24 Pablo procede a [decir]: “Para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria, a saber, nosotros, a los cuales también ha llamado, no sólo de entre los judíos, sino también de entre los gentiles”. Todo depende de la autoridad de Dios. Dios tiene autoridad para hacer de nosotros, a quienes escogió y llamó, vasos de misericordia que lo contengan a Él a fin de que las riquezas de Su gloria sean dadas a conocer, sean manifestadas. De acuerdo con Su autoridad soberana, Él nos preparó de antemano para gloria. Por Su soberanía fuimos predestinados para ser Sus recipientes, vasos de misericordia para honra y gloria

a fin de expresarlo a Él. Este asunto corresponde por completo a la misericordia soberana de Dios.

Si hemos de servir a Dios en Su economía neotestamentaria, debemos saber que ello depende por completo de la soberana misericordia de Dios. A través de muchos años de experiencia he sido convencido de manera definitiva y profunda que todo cuanto nos ocurre procede de la misericordia de Dios. Todo está determinado por la misericordia de Dios. Cuanto más veamos esto, más tomaremos nuestra responsabilidad delante del Señor espontáneamente. Sin embargo, incluso el hecho de llevar responsabilidades procede de la misericordia de Dios. ¿Por qué es que algunos creyentes están dispuestos a tomar responsabilidades y otros no? La respuesta estriba en la misericordia de Dios [Ro. 9:15] ... Fue debido a la misericordia de Dios que nosotros respondimos al evangelio cuando los demás no lo hicieron, recibimos la palabra con respecto a Cristo como vida cuando otros se negaron a recibirla y tomamos el camino del recobro del Señor cuando otros se apartaron de este camino.

Con respecto a Su recobro, Dios tiene misericordia de quien tiene misericordia ... Que estemos aquí es por completo debido a la misericordia de Dios. Si ustedes consideran cómo el Señor los trajo a la vida de iglesia en el recobro del Señor, adorarán a Dios por Su misericordia. Con respecto al evangelio, el ministerio de vida y la vida de iglesia, Dios ha tenido misericordia de nosotros. ¡Cuánto debemos alabar a Él por Su misericordia soberana y adorarlo por Su misericordia!

[En Efesios 2:4] vemos que Dios es rico en misericordia debido a Su gran amor para con nosotros. El objeto del amor debería estar en una condición que inspire amor, pero el objeto de la misericordia siempre se encuentra en una situación lastimosa. La misericordia de Dios nos alcanza por causa de Su amor. Dios nos ama porque somos el objeto de Su elección. Pero llegamos a estar en una situación lastimosa por causa de la caída, incluso llegamos a estar muertos en nuestros delitos y pecados. Por tanto, necesitábamos que la misericordia de Dios nos alcanzara. Debido a Su gran amor, Dios es rico en misericordia para salvarnos de nuestra posición miserable y traernos a una condición que sea propicia

para Su amor. Este atributo de Dios que llega tan lejos debiera hacer que nuestros corazones respondan al amor de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 1232, 104-1015)

Lectura adicional: *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 110

Marzo 11 Miércoles

Versículos relacionados

Romanos 9:18, 23

18 De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece.

23 para dar a conocer las riquezas de Su gloria sobre los vasos de misericordia, que Él preparó de antemano para gloria,

Efesios 1:4-5, 17-18

4 según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor,

5 predestinándonos para filiación por medio de Jesucristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad,

17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el pleno conocimiento de Él,

18 para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos,

Romanos 11:33-36

33 ¡Oh profundidad de las riquezas, de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son Sus juicios, e inescrutables Sus caminos!

34 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿O quién se hizo Su consejero?

35 ¿O quién le dio a Él primero, para que le fuese recompensado?

36 Porque de Él, y por Él, y para Él, son todas las cosas. A Él sea la gloria por los siglos. Amén.

Lectura relacionada

[Romanos 9] revela el principio rector de que todo depende de la misericordia de Dios. El apóstol aplica este principio rector a los israelitas. Él nos muestra que todo lo que les sucedió a los israelitas provino de la misericordia de Dios.

Romanos 9:16 dice que “no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia”. Tener celo y buscar alcanzar algo no es de utilidad ... Esperar demasiado, no esperar lo suficiente, ser demasiado rápido o no serlo, nada de esto tiene utilidad. Estar en un lugar o en otro, oír mucho u oír poco, tampoco son de utilidad. Todo depende de la misericordia de Dios. Únicamente el Espíritu Santo puede conducir a los hombres a una posición apropiada ... Debe haber al menos una ocasión en la cual veamos que todo depende de la misericordia de Dios. Ya sea que veamos este asunto de una sola vez o lo aprehendamos por medio de un proceso, en el momento que tocamos este asunto, tocamos el hecho —no un sentimiento, sino el hecho— de que todo depende de la misericordia de Dios. (CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, pág. 3)

La misericordia de Dios es un hecho. Un hecho no depende de sentimientos ... Debe haber al menos una ocasión en la cual una persona definitivamente toque la misericordia de Dios.

Hay tres clases de personas que necesitan experimentar el trato de Dios: las que son fuertes en su voluntad, las que son fuertes en su parte emotiva y las que son fuertes en su mente ... Estas tres condiciones ... deben experimentar el quebrantamiento por parte de Dios ... Los puntos fuertes del hombre a menudo le impiden progresar espiritualmente incluso más que sus puntos débiles. A menos que el hombre experimente tratos en estas tres áreas, no podrá conocer la misericordia de Dios.

Después que un hombre experimenta el trato de Dios, dicho hombre será atemperado en su vida espiritual. En muchas cosas es inapropiado excedernos o limitarnos demasiado. Algunos esperan demasiado, y otros no esperan lo suficiente ... Algunos no son lo suficientemente fuertes en su

hombre interior; su hombre exterior es demasiado fuerte ... Algunos son demasiado fuertes en su mente. Otros son demasiado fuertes en su parte emotiva o en su voluntad. Su hombre interior no es lo suficientemente fuerte. Estas condiciones necesitan ser atemperadas.

Si queremos que nuestra vida espiritual esté bien atemperada, necesitamos armonizar nuestra condición con un equilibrio apropiado. No debemos excedernos ni limitarnos demasiado. Esto puede compararse con jugar en una máquina de pinball: hay obstáculos a la izquierda y a la derecha, y hay que disparar las bolas en el ángulo óptimo antes de poder anotar. Hay muchos obstáculos en nuestro viaje espiritual; nuestra mente, la parte emotiva y la voluntad pueden todos llegar a ser impedimentos para nosotros. Si nos excedemos o limitamos demasiado, caemos en peligro.

Todo depende de la misericordia de Dios. Antes de ser salvo, yo planeaba ir a Estados Unidos. Si me hubiese ido dos meses antes, no habría conocido a la hermana Dora Yu, y quizás nunca hubiese sido salvo. Incluso si luego me hubiesen dado la oportunidad, tal vez no habría creído. Fue por la misericordia de Dios que conocí a la Srta. Dora Yu en ese momento. No fue ni demasiado pronto ni demasiado tarde.

Únicamente Dios puede hacer las cosas en la proporción correcta. Nosotros somos propensos a hablar demasiado o no lo suficiente. Nadie puede predicar un mensaje que satisfaga la necesidad de todos. Incluso el apóstol Pablo y el apóstol Pedro enfrentaron el mismo problema. Cuando las palabras salen de la boca de una persona, es difícil que sean las palabras justamente apropiadas.

El camino de la iglesia durante los pasados dos mil años ha sido un camino de fijar la mirada en la misericordia de Dios. Únicamente la misericordia de Dios puede atemperarnos. A menudo les he dicho a los jóvenes que quizás tengan que esperar cinco años antes de comprender que todo depende de la misericordia de Dios. (CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, págs. 3-6)

Lectura adicional: CWWN, t. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry”, cap. 1

Marzo 12 Jueves

Versículos relacionados

Hebreos 2:17

17 Por lo cual debía ser en todo hecho semejante a Sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

Hebreos 4:15-16

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo igual que nosotros, pero sin pecado.

16 Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Marcos 10:46-52 (48)

46 Entonces vinieron a Jericó; y al salir de Jericó Él y Sus discípulos y una gran multitud, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego, estaba sentado junto al camino.

47 Y oyendo que era Jesús nazareno, comenzó a clamar y a decir: ¡Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí!

48 Y muchos le reprendían para que callase, pero él clamaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!

49 Entonces Jesús se detuvo y dijo: Llamadle. Y llamaron al ciego, diciéndole: ¡Ten ánimo, levántate, te llama!

50 Él entonces, arrojando su capa, se puso en pie de un brinco y vino a Jesús.

51 Respondiendo Jesús, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y el ciego le dijo: Raboni, que reciba la vista.

52 Y Jesús le dijo: Vete, tu fe te ha sanado. Y en seguida recibió la vista, y seguía a Jesús en el camino.

Lectura relacionada

Cristo se hizo hombre y vivió en la tierra pasando por todos los sufrimientos humanos [He.

2:17] ... Él sabe cómo ser misericordioso para con el hombre, pues Él es un hombre que ha experimentado la vida humana, que ha experimentado el sufrimiento humano.

A fin de ser hecho apto para ser el Sumo Sacerdote, Cristo se encarnó para ser como nosotros. Incluso podríamos afirmar que Él es más que semejante a nosotros debido a que en Su vida humana, Él padeció ciertas cosas que nosotros no hemos sufrido. Él se hizo como nosotros y se compadece de todas nuestras debilidades.

Incluso en la actualidad, pese a que ya somos salvos, todavía nos encontramos —en cierto modo— en una condición que requiere que la misericordia del Señor llegue hasta nosotros. Por esta razón, Hebreos 4:16 dice que primero debemos recibir misericordia, y entonces podremos hallar gracia para el oportuno socorro. La misericordia de Cristo siempre está disponible para nosotros; sin embargo, debemos recibirla al ejercitar nuestro espíritu para contactar a nuestro Sumo Sacerdote, quien se compadece de nosotros en todas nuestras debilidades. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 681-682)

Damos gracias al Señor que en el amor de Dios no sólo hay gracia, sino que también hay otro gran ítem, la misericordia de Dios. La Biblia también le pone mucho énfasis a la misericordia.

El amor puede desembocar tanto en la gracia como en la misericordia ... La misericordia está relacionada con la condición presente, y la gracia con la condición futura. La misericordia se refiere a la pobreza de su condición presente, y la gracia se refiere a la condición excelente en que usted será salvo en el futuro. El sentimiento que Dios tiene para con nosotros cuando somos pecadores es misericordia. La obra que Dios hace en nosotros para hacernos hijos Suyos es gracia. La misericordia surge de nuestra condición existente; la gracia surge de la obra que recibiremos.

Dios fue misericordioso en los tiempos del Antiguo Testamento porque Su obra aún no había sido completada. Por tanto, el Antiguo Testamento estaba lleno de misericordia. Dios mostró misericordia por cuatro mil años. Pero en la actualidad, en la era neotestamentaria, tenemos gracia porque el Señor Jesús ha realizado Su obra. Él vino para cargar

nuestros pecados. Entonces, lo que hemos recibido en la actualidad no es misericordia, sino gracia.

La misericordia viene del amor y resulta en gracia. Si la misericordia no viene del amor, no resultará en gracia. Pero debido a que se origina en el amor, llega a la gracia. En los Evangelios hay una historia de un hombre ciego que recibió la vista (Mr. 10:46-52). Cuando se encontró con el Señor, él no dijo: “¡Señor, ámame!” o “¡Señor, ten gracia para conmigo!”. Mas bien, él dijo: “¡Hijo de David, ten misericordia de mí!” (v. 48). Él pidió misericordia por causa de su condición presente, su dificultad presente y su dolor presente. Él sabía que si se compadecía de él, el Señor Jesús no se detendría en mostrarle misericordia; el Señor ciertamente haría algo.

En el Nuevo Testamento también hay varios lugares donde se menciona la misericordia ... ¿Por qué ... es necesaria la misericordia? Porque el hombre está en una condición indigente. Nosotros no tenemos confianza para ir a Dios y pedirle Su amor. Somos de la carne y no conocemos bien a Dios. Aunque Dios se nos ha revelado en la luz, no nos atrevemos a acercarnos a Él. Sentimos que es imposible acudir a Dios y pedirle amor. Al mismo tiempo, no tenemos la fe adecuada para acudir a Él y pedirle gracia, diciéndole que necesitamos tal o cual bendición. No tenemos manera de pedir el amor de Dios, ni tampoco tenemos suficiente fe para pedirle Su gracia. (*El evangelio de Dios*, t. 1, págs. 35-37)

Lectura adicional: *El evangelio de Dios*, t. 1, págs. 35-39; *Estudio-vida de Hebreos*, mensaje 13; *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 370

Marzo 13 Viernes

Versículos relacionados

Mateo 5:7

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.

2 Timoteo 1:16-18

16 Tenga el Señor misericordia de la casa de Onesíforo, porque muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mis cadenas,

17 sino que cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente y me halló.

18 Concédale el Señor que halle misericordia de parte del Señor en aquel día. Y cuántos servicios me prestó en Éfeso, tú lo sabes mejor.

Mateo 7:12

12 Así que, todo lo que queráis que los hombres os hagan a vosotros, así también hacedlo vosotros a ellos; porque esto es la ley y los profetas.

Lucas 10:30, 33-37 (33-34)

30 Tomando Jesús la palabra, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto.

33 Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a compasión;

34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su propia cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

35 Y al día siguiente, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.

36 ¿Quién, pues, de estos tres te parece que se hizo el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?

37 Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

Lectura relacionada

Ser justos es dar a alguien lo que merece, mientras que ser misericordiosos [Mt. 5:7] es dar a alguien más de lo que merece. Por causa del reino de los cielos no sólo debemos ser justos, sino también misericordiosos. Si tenemos misericordia de otros, el Señor tendrá misericordia de nosotros (2 Ti. 1:16, 18), especialmente en Su tribunal (Jac. 2:12-13).

En Mateo 5:7 tenemos la promesa de que aquellos que sean misericordiosos recibirán misericordia ... Por tanto, si bien debemos ser estrictos con nosotros mismos, también debemos ser muy misericordiosos al tratar con otros. Esto no es un asunto externo, sino un asunto relacionado con nuestro ser interno. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 2744-2745)

Cuando la mayoría de las personas aprenden a restringirse de manera justa, inevitablemente le hacen la misma exigencia —o le exigen más— a los demás. Sin embargo, el Señor dijo que una persona que vive en el reino de los cielos está llena de misericordia para con otros, mientras es justa con respecto a sí mismo.

La misericordia acoge a las personas más que la gracia ... Por ejemplo, darle dinero a un amigo es gracia, pero darle dinero a un mendigo es misericordia, porque el mendigo es totalmente indigno de la gracia que le demos.

Alguien que permite que los cielos gobiernen muestra gracia a aquellos que son apropiados y dignos de gracia, y también muestra misericordia a aquellos que no son apropiados ni dignos de gracia ... Ser justo es hacer exigencias y ser estricto, pero ser misericordioso es lo opuesto.

El resultado de ser misericordioso para con otros es que Dios nos muestra misericordia a nosotros ... Dios nos trata conforme a la manera en que tratamos a otros [cfr. Mt. 7:12]. Si tenemos misericordia de otros, Dios tendrá misericordia de nosotros. (El vivir y los principios propios del pueblo del reino, págs. 15-16)

Si usted es verdaderamente estricto consigo mismo, sabrá cómo ser misericordioso para con otros. No trate de ser misericordioso para con otros sin ser primero justo consigo mismo. Toda persona descuidada es misericordiosa con otros porque ya se ha mostrado misericordiosa consigo mismo. Si ella duerme hasta muy tarde cada mañana, tendrá mucha misericordia de otros que duermen hasta tarde. Esta clase de misericordia realmente no es misericordia; está completamente equivocada ... Sólo una persona estricta y justa sabe cómo ser misericordiosa. Si usted ha de ser misericordioso para con otros según la quinta bienaventuranza, primero debe ser justo para consigo mismo en conformidad con la cuarta bienaventuranza.

Debemos ser justos y estrictos con nosotros mismos y nunca permitírnos excusas. Pero cuando otros nos ofendan, poniendo al descubierto sus carencias, debemos tener misericordia de ellos. Todos los que se justifican a sí mismos condenan a otros y nunca lo olvidan ... Para con nosotros mismos

debemos ser justos y estrictos, serios y sobrios; pero para con otros debemos ser misericordiosos. Dios en Sí mismo es justo. Sin embargo, si en Su trato con nosotros nos aplicara toda Su justicia, todos estaríamos muertos. Aunque Dios es justo en cuanto a Sí mismo, está lleno de misericordia en Su relación con nosotros. Nosotros, los pecadores caídos, ciertamente necesitamos la misericordia de Dios. También debemos aprender a ser justos para con nosotros mismos y misericordiosos para con los demás. Este asunto no está relacionado principalmente con nuestra conducta externa, sino que primeramente es un asunto relacionado con nuestra actitud interna, con nuestro ser interior. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 190-191)

Lectura adicional: *El vivir y los principios propios del pueblo del reino, cap. 1; La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 251; Estudio-vida de Mateo, mensaje 15*

Marzo 14 Sábado

Versículos relacionados

2 Timoteo 1:2

2 a Timoteo, amado hijo: Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Jacobo 2:12-13

12 Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.

13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no haga misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Romanos 14:10

10 Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios.

Filipenses 2:12-15

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

14 Haced todo sin murmuraciones y argumentos, **15** para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo;

Tito 3:4-6

4 Pero cuando se manifestó la benignidad de Dios nuestro Salvador, y Su amor para con los hombres, **5** nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación del Espíritu Santo, **6** el cual derramó en nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador,

Lectura relacionada

De entre todas sus Epístolas, sólo en 1 y 2 Timoteo el apóstol menciona la misericordia de Dios en su saludo inicial. La misericordia de Dios llega más lejos que Su gracia. En la situación degradada de las iglesias, se necesita la misericordia de Dios. Esta misericordia trae la rica gracia de Dios, la cual es suficiente para hacer frente a cualquier degradación. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, pág. 2)

Menospreciar a un hermano pobre equivale a no tener misericordia. Cualquiera que de esta forma menosprecie a un hermano pobre no recibirá misericordia cuando comparezca ante el tribunal de Cristo.

[En Jacobo 2:13] lo que Jacobo nos dice es que no menospreciemos a nuestro hermano. Si menospreciamos a un hermano, eso significa que no tenemos misericordia de él. Entonces, cuando comparezcamos ante el Señor para ser juzgados, Él no tendrá misericordia de nosotros, por cuanto nosotros tampoco tuvimos misericordia de nuestro hermano. Por lo tanto, debemos hacer misericordia, porque como dice Jacobo, la misericordia triunfa, es decir, se gloria, sobre el juicio. Si tenemos misericordia de nuestro hermano hoy, recibiremos misericordia de parte del Señor en Su tribunal. (*Estudio-vida de Jacobo*, págs. 53-54)

Si hemos de servir al Señor, es menester que conozcamos al Espíritu, la vida que se tiene en el Espíritu y la justicia de Dios. Además, debemos conocer la misericordia de Dios en la elección de la gracia ... Fijo la mirada en el Señor para que nos impresione profundamente respecto a Su misericordia al elegirnos. No confíe en lo que usted puede hacer o planifica hacer; más bien, póstrese ante el Señor y adórelo por Su misericordia. Cuanto más adoremos al Señor por Su misericordia, más seremos elevados; y en lugar de afanarnos tratando de llevar la responsabilidad que nos corresponde, encontraremos que el Señor, en Su misericordia, es quien nos sostiene. Todos tenemos que conocer al Señor de esta manera. ¡Qué misericordia que Él nos haya escogido, predestinado, llamado y puesto en Su recobro! En cuanto a nuestro futuro, no confiamos en nosotros mismos, sino en Él y en Su maravillosa misericordia. Todo lo que se relaciona con nosotros ha sido iniciado por el Señor. Todo depende de Él, y nada de nosotros mismos. Puedo dar testimonio de que cuanto más adoramos a Dios por Su misericordia, más profundo estamos en Su corazón y más somos uno con Él.

No es necesario luchar por llevar nuestra responsabilidad. En lugar de eso, debemos adorar a Dios por Su elección. Si hacemos esto, Él nos sostendrá mientras llevamos la responsabilidad. Cuanto más tratemos de ser responsables por nosotros mismos, más sufriremos internamente. Tendremos un sabor interno de amargura. Pero si adoramos al Señor por Su misericordia y lo experimentamos como Aquel que nos sostiene mientras nosotros llevamos la responsabilidad, nuestro sabor interior será dulce como la miel. Una de las razones por la cual siempre soy feliz día tras día es que he aprendido a confiar en la misericordia del Señor y adorarlo por ella. Años atrás yo solía pedirle al Señor que hiciera muchas cosas por mí; pero ahora solamente oro dándole gracias por Su misericordia. Él dice que tendrá misericordia del que Él tenga misericordia y se compadecerá del que Él se compadezca. Si disfrutamos la misericordia del Señor y lo adoramos por Su elección, estaremos en los lugares celestiales.

El hecho de que sigamos adelante con el Señor no depende de nuestro querer o correr, sino de la misericordia de Dios. Nuestro querer no nos aprovecha nada y nuestro correr es en vano. Sin embargo, la misericordia de Dios opera de una manera maravillosa. Nosotros somos volubles, por lo cual fluctuamos constantemente. Parece que nuestra condición espiritual es tan variable como el clima. Por lo tanto, necesitamos ver que la elección de la gracia no depende de nosotros, sino de que Dios nos haya elegido desde antes de la fundación del mundo. Lo que estamos experimentando hoy tiene que ver con la elección que Dios hizo en la eternidad pasada. Si vemos esto, volveremos nuestros ojos de nosotros mismos y de las circunstancias, y fijaremos nuestros ojos en Él. (*Estudio-vida de Romanos*, págs. 646-647)

Lectura adicional: *Estudio-vida de Jacobo*, mensaje 6; *Estudio-vida de Romanos*, mensaje 58

Marzo 15 Día del Señor

Versículos relacionados

Salmos 145:1-4, 7-10

1 Te ensalzo, oh mi Dios y Rey; / y bendeciré Tu nombre eternamente y para siempre.

2 Te bendeciré todos los días, / y alabaré Tu nombre eternamente y para siempre.

3 Grande es Jehová, y muy digno de alabanza; / Su grandeza es inescrutable.

4 Una generación a otra loará Tus obras, / y ellas proclamarán Tus actos poderosos.

7 Proclamarán el recuerdo de Tu inmensa bondad / y de Tu justicia cantarán de gozo.

8 Jehová es bondadoso y compasivo, / longánimo y grande en benevolencia amorosa.

9 Bueno es Jehová para con todos, / y Sus compasiones sobre todas Sus obras.

10 Todas Tus obras te alabarán, oh Jehová, / y te bendecirán Tus fieles.

Lectura adicional: *CWWN*, vol. 57, “The Resumption of Watchman Nee’s Ministry,” ch. 1

Himno, #18

- ¹ Dios, por Tu misericordia
Te alabamos sin cesar.
En flaquezas y fracasos
Su grandeza haces notar.
¡Te adoramos! ¡Te adoramos!
//¡Qué misericordia das!//
- ² ¡Oh, qué gran misericordia!
¡Tan extenso y tan capaz!
Aunque somos pecadores,
Nos alcanza y guardará.
De esta gran misericordia
//¿Separarnos quién podrá?//
- ³ Por Tu fiel misericordia—
¡Admirable y rico don!
Ya Tu redención nos trajo
La merced de Tu perdón.
Sin su apoyo, sin su apoyo,
//¿Cómo ganar Tu favor?//
- ⁴ ¡Tan inspiradora y dulce
Tu misericordia es!
Con paciencia y ternura
Nos provee en escasez.
¡La apreciamos! ¡La apreciamos!
//¡Cuán incomparable es!//
- ⁵ Padre, Tu misericordia
Nueva y fresca siempre es.
Nos rocía cada día
Refrescando a la vez.
¡La probamos! ¡La probamos!
//¡Tan lozana a nuestro ser!//
- ⁶ ¡No cesamos de alabarte
Por Tu gracia y Tu favor!
Pues por Tu misericordia
Nos preservas en Tu amor.
¡Qué confianza! ¡Qué confianza!
//Tu misericordia da!//

Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Génesis:**Nivel 1—Estudio Secuencial de Génesis**

Escritura para leer y copiar: Génesis 42:1-28

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 101-102**Nivel 2—Estudio temático de Génesis**

Punto crucial: José y sus hermanos

Escritura: Génesis 42-45

Lectura asignada: *Estudio-vida de Génesis*, mensajes 116-119

Lectura suplementaria: No disponible

Preguntas: Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>*Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study